acrecentarla sino de poder crear piezas gráficas que se destaquen diferenciándose de este contexto. Es esencial que el profesional no pierda de vista lo funcional y estético de la pieza ya que la polución visual es un resultado y nunca un objetivo puesto que no favorece sustancialmente a nadie.

La planificación como recurso estratégico

Lorenzo Blanco

Transitando ya el tercer milenio y entre las numerosas reconversiones que promueve aceleradamente el cambio en todos los ordenes de la sociedad moderna, la "Institución Empresa" por su natural característica sinérgica y el efecto multiplicador de sus desarrollos y propuestas, representa a uno de los componentes de la modernidad con mayor disposición para asimilar las innovaciones de todo tipo, haciendo que estas contribuyan eficazmente al bienestar y al progreso a través de la gestión interactiva de la producción de bienes y servicio.

Mientras tanto, las organizaciones, en medio de la evolución y competencia, siguen ofreciendo una creciente complejidad y una incisiva problemática, advirtiéndose en sus necesidades y demandas una búsqueda afanosa de los beneficios que pueden proveer las actividades de implementar las metodología y los instrumentos incorporados por la creatividad para eficientizar el esfuerzo intelectual y acompañar las performances en todos los niveles de la función profesional.

Las ciencia y la tecnología por su parte, nunca permanecen estáticas en el proceso de una modernidad impredecible que acicatea a las organizaciones con sus mutaciones y profundas que complican a las especialidades y a las fuerzas de trabajo, demandando cada vez mayor competencia y una constante adaptación a las condiciones técnicas que impone el tiempo nuevo.

Sin dar mayor tregua a los móviles que impulsan las renovadas estructuras empresariales, entre los atributos tradicionales que han sido posible remozar científicamente y readaptarlos a los avances técnicos de la organización, rescatamos al "orden operativo" imprescindible y consecuentemente "al plan", en ambos casos como verdaderos factores que aun conservando un sólido fundamento metodológico, han sido adecuados a las imperancias del cambio general; si bien es cierto que frecuentemente se pueda observar ciertas tendencias a soslayar la disciplina que enmarca al planeamiento como sistema manifiesto y único en todas las actividades de la empresa y aun por extensión, como experiencia de la propia rutina en la vida humana.

La conceptualización de este tema sobre **La planificación como recurso estratégico** y la apreciación sobre el significado de dicho título aparentemente puede indicar una redundancia; de todos modos, corresponde aclara que toda planificación, en cualquiera de sus modelos, incluye en la propia estructura logística, a la administración de los "recursos" inherentes y la "visión estratégica" queda a su vez establecida por la cadena de decisiones que deben ser adaptadas sistemáticamente para que los cursos de acción hallen en la práctica la necesaria viabilidad para alcanzar los objetivos o metas previstos.

Esta disquisición o si se quiere efecto sintáctico, puede ser resuelto desde otro ángulo para su mejor explicación, considerando al planeamiento como un "verdadero recurso" (o medio instrumental), el cual desarrollado como plurifunción en el ejercicio de todo emprendimiento empresario destinado a un fin determinado, dará lugar indudablemente "a un proceso estratégico", trazado para superar ordenadamente las diversas hipótesis que puedan plantearse en el transcurso de los planes, programas o campañas, frente a situaciones desconocidas o inesperadas.

De todas maneras, toda fórmula deberá incluir las tres fases vertebrales de toda planificación, como son la Investigación, la Logística y la Estrategia, etapas que a su vez comprenden una serie de subfunciones coadyuvantes con las finalidades del plan (Información, Comunicación, Diagnóstico, Fijación de Objetivos, Selección de Públicos, Determinación de Acciones y Medios, Calendarización, Presupuesto, Control de Gestión, Evaluación Periódica y Corrección Eventual).

Cabe agregar que toda empresa exitosa o mas precisamente en una empresa "bien organizada", la eficiencia y eficacia descansan sobre "una dimensión estratégica", que es la del proyecto, la del plan, la de la previsión y el desafío que implican en todo sentido los negocios; pero al mismo tiempo descansa sobre una dimensión humana, dada por el campo de acción donde las personas que la integran liberan sus energías, dan lugar a sus iniciativas y motivaciones favorables, proyectándose con el resultado de su esfuerzo al medio social, hacia la gente que es la receptora y causa final de todos sus desarrollos.

Por lo tanto técnicamente y al margen de toda especulación semántica, el planeamiento representa un verdadero **recurso estratégico** en la medida que disponga una actividad integral, organizada y lo suficientemente flexible, que permite incorporar las complentaciones y las experiencias tácticas que darán lugar luego a la estrategia como producto de la decisión, operando en el terreno de las factibilidades.

La planificación ordena su ejercicio sobre la base del conocimiento cabal de la situación y de acuerdo con las perspectivas posibles y probables, iniciando su gestión de frente a un futuro que puede ser previsto o deseado, pero al que solo se puede auscultar mediante el pronóstico, es decir que la acción más comprometida de todo plan puede considerarse al grado de certeza o a las probabilidades que puede ofrecer cada variable operable. Esto es propio de cualquier método y en general corresponde a la atención de diversos factores recurrentes tales como las políticas de la misma organización, el uso alternativo de los recursos la situación socio-económica-financiera, las modalidades y estilos de la conducción, el grado de interacción alcanzado en la entidad, etc. Estas variables entre otras de menor riesgo, representan las guías determinantes para que el ejercicio de una plan constituya un "Recurso Estratégico" al servicio de toda empresa moderna sensible a las contingencias y a las demandas de la cambio que implica a toda la sociedad humana.

La vivienda, muebles y objetos de la vida cotidiana en el antiguo Egipto

Susana Bueno

Introducción

Este proyecto surge de la necesidad de los alumnos de la carrera de Diseño de Interiores de acceder a material específico, en castellano, sobre la vivienda y el interiorismo de los distintos períodos históricos; material escaso y casi inexistente en nuestro idioma.

Este trabajo, el primero de una serie que incluirá material sobre Grecia, Roma, la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco, consiste en la recopilación de material gráfico con el correspondiente aporte teórico sobre el Antiquo Egipto.

La metodología consiste en la búsqueda bibliográfica en la Biblioteca de la Universidad de Palermo y otras, la recopilación gráfica y la traducción de catálogos de museos donde se encuentran depositados los elementos fundamentales de esta cultura y la exploración en Internet para una mayor actualización del tema sobre todo en lo que se refiere a las excavaciones que se están realizando en distintos sitios arqueológicos.

El objetivo al que apuntan estos trabajos es elaborar material bibliográfico en nuestro idioma para apoyo de los alumnos que cursan los Talleres de Reflexión Artística II y III.

La vivienda

Nos preguntamos porque tantos monumentos antiguos aún perduran y la vivienda egipcia prácticamente a desaparecido. La respuesta es piedra versus barro. Los monumentos fueron construidos en piedra para perdurar y las vivienda con un material más económico: el adobe. Este material básico consistía en paja mezclada con barro del Nilo.

Excavaciones recientes en Deir el-Medina, poblado donde vivían los artesanos que construían y decoraban las tumbas reales, en Tell el Amarna, la ciudad planificada de Akhenaton y el estudio específico de dibujos de viviendas en las paredes de tumbas como la del escriba real Djehutinefer nos permiten un conocimiento más profundo de la vivienda y decoración.

Palacios y viviendas de personajes poderosos tenían numerosas habitaciones, privadas y públicas para recepción y administración, zonas de almacenamiento y patios abiertos con columnas y estanques. En las ciudades, las casas podían tener varios pisos debido a la limitación de los terrenos, las más típicas de forma casi cuadrada. En las más importantes, el nivel inferior era ocupado por los sirvientes y el segundo nivel por la familia. En este nivel estaba el qa´a, hall principal, donde el dueño de casa se sentaba en una silla bajo un dosel.